

Nacional

La CEOE exige garantías al Gobierno para participar en el proceso de concertación

Página 32

Entre ellos figura Laureano Oubiña, Daniel Carballo y Carlos Goyanes

Diecinueve detenidos en la mayor operación antinarcostráfico en España

Villagarcía de Arosa. LID

Los seis principales «capos» de los clanes que controlan el tráfico de drogas y el contrabando de tabaco en las rias gallegas han sido encarcelados y puestos a disposición judicial en la operación antidroga más importante llevada a cabo en nuestro país, en la que han sido detenidas diecinueve personas, dos de ellas en Madrid. El titular del Juzgado número 5 de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, ordenó la operación a la vista de las contundentes pruebas presentadas por los ministerios de Interior y Hacienda y de la Fiscalía Especial Antidrogas.

La detención de los principales jefes del narcotráfico y el contrabando gallego, entre los que se encuentran Laureano Oubiña, Marcial Dorado y Manuel Charlín, entre otros, se produjo en una operación coordinada y simultánea que comenzó a primeras horas de la madrugada del martes, lo que ha posibilitado que la mayor parte de los detenidos se encontraran en sus domicilios habituales.

El juez Baltasar Garzón dictó un auto de prisión provisional e incommunicada para los detenidos que están acusados de tráfico de estupefacientes, depósito de armas y blanqueo de dinero procedente del narcotráfico. En la operación han participado 350 funcionarios de policías.

Los detenidos fueron conducidos en un primer momento a la comisaría de Villagarcía de Arosa donde prestaron una primera declaración y posteriormente fueron trasladados a centros penitenciarios de Madrid, dado que a partir de hoy tendrán que comenzar a prestar declaración ante el juez Garzón, que ha declarado secreto el sumario.

Laureano Oubiña, fue trasladado a la prisión de Alcalá-Meco. A las puertas de la comisaría de Villagarcía se concentraron numerosas personas de asociaciones contra la droga que gritaron contra los detenidos.

Los detenidos son Ramiro



Uno de los presuntos narcotraficantes a la salida del cuartel de Villagarcía. (TELEFOTO EFE)

Sancho Casas, José Paz Carballo, Ramón Lonja Vidal, José Lonja Vidal, Albino Paz Viz, Laureano Oubiña Piñeiro, Marcial Dorado Baunde, Miguel Rivero González, José Manuel Pardo Gestoso, Delmiro Rey Castro, Narciso Fernández Hermida, Ramón Javier Lorenzo Viñas, Alvaro Rodríguez Franco, Daniel Carballo Conde, Manuel Charlín Pomares y John Ian Azopardi, que es gibraltareño. En Madrid fueron detenidos el miembro de la jet-set Carlos Goyanes, marido de Cary Lapique, y Celso Barreiros.

Operación prevista

Fuentes que han participado

en la operación antidroga han señalado que se venía trabajando en ella desde hace meses y que las investigaciones habían sido realizadas por los ministerios de Hacienda e Interior, la Fiscalía Especial antidroga, y la Delegación del Gobierno del Plan Nacional sobre Drogas «que le han ido poniendo al juez muchas pruebas sobre la mesa hasta que ha considerado que tenía suficientes para detenerlos».

Estas mismas fuentes sabían que no se podría detener a José Ramón Prado «Sito Prado» y «Sito Miñaco», a quien pertenecía el remolcador Smith Lloyd que fue apresado hace dos semanas con dos millones de cajetillas de tabaco rubio y tres «pla-

neadoras». El juez Garzón tiene previsto dictar una orden de búsqueda y captura internacional porque se estima que vive en Amberes (Bélgica) aunque se encuentra en paradero desconocido y se sospecha que pueda huir a Brasil donde tendría contactos. La operación policial ha permitido descubrir escondites de droga en la provincia de Pontevedra y en la de Orense.

La policía española había llevado un control exhaustivo de unos veinte pesqueros de los que se suponía que participaban mezclados en el tráfico de drogas y en el contrabando de tabaco. Uno de ellos, el «Terral Colindres» fue detenido por la DEA

estadounidense en las cercanías de Puerto Rico con un cargamento de cocaína. También se había desarrollado a través de la Interpol una vigilancia exhaustiva las «planeadoras».

Bandas y clanes

Laureano Oubiña, que fue detenido en su «pazo Bayón» está considerado en estos momentos como el «capo de capos» y el único que junto con «Sito Prados» y Marcial Dorado, tiene contactos con importantes traficantes internacionales. Según las mismas fuentes en el pazo de Oubiña se han encontrado importante documentación sobre sus actividades ilegales.

Laureano Oubiña fue absuelto el pasado mes de abril de un delito de contrabando pero condenado a cuatro meses por atentado a la autoridad por agredir a un guardia civil cuando se procedía a un registro fiscal en empresas de su propiedad.

Los traficantes detenidos estaban integrados en seis grandes bandas o clanes, que operaban en distintas zonas. En Villagarcía de Arosa operaban las bandas de Marcial Dorado, la de Laureano Oubiña, la banda de «los Carballos» y la banda de «los Charlínes». En la Ría de Pontevedra operaba la banda de los «Servandos» y en la ría de Vigo el «clan bayones».

Marcial Dorado, a quien se conocía también como «El rey del Winston» fue, según fuentes policiales, uno de los primeros contrabandistas de tabaco que comenzó con el tráfico de cocaína, en un principio actuando solo como correo y posteriormente decidió actuar por su cuenta. Marcial Dorado fue relacionado el pasado año por jueces franceses y suizos con una red de blanqueo de dinero que se denominó «peseta conecction».

La detención de Carlos Goyanes en Madrid se decidió en los dos últimos días y se considera que puede tratarse de un pequeño traficante y que también podría haber participado en el blanqueo de dinero. El juez Carlos Bueren dictó un auto de registro de su domicilio en donde se encontraron 700.000 pesetas en efectivo. El juez Carlos Bueren del central número uno de la Audiencia Nacional interrogó también en Madrid a Celso Barreiros, de la familia de los fundadores de la fábrica de camiones.

Marbella huele a droga

El nombre de Carlos Goyanes comienza a relacionarse con asuntos de droga en 1977. Parecía que el yerno del vizconde Villamiranda, ex-marido de Marisol, casado en segundas nupcias con Cary Lapique, había pasado como de puntillas en un caso de tráfico de drogas obrando como mero intermediario del argentino Leónidas Horacio Walger Anastasi, luego encarcelado. Sin embargo, Goyanes fue procesado, sometido a juicio y absuelto finalmente el 16 de marzo de 1988 por un delito contra la salud pública. En su día se comentaba que varios personajes de la jet estaban en el punto de mira de sospechas, que en los ambientes marbellíes se mascaba la droga.

Carlos Goyanes y su mujer, Cary Lapique, son dos de los personajes más

asiduos a las reuniones de la jet-set. Precisamente en aquella primera ocasión, febrero del 87, en que sus pasos eran seguidos de cerca por las autoridades judiciales, el hijo del famoso productor cinematográfico tuvo que interrumpir sus vacaciones en Gstaad, lugar de cita de la jet internacional, para comparecer ante el juez, el magistrado José María Vázquez Honrubia, que tramitaba un caso de tráfico de drogas en que resultaba como principal implicado el argentino Leónidas Horacio Walger, para el que habría servido de intermediario y presentado a dos consumidores, Angel Carrasco y Manuel Espinosa. Se daba por supuesto entonces que entre Leónidas Horacio y Goyanes había una amistosa relación desde que el primero le alquilara un piso en Londres, propiedad del argentino. La amistad prosiguió

en Madrid y Marbella, y, según se apuntaba en aquella ocasión, el grupo tercero de la Brigada Central de Estupefacientes seguían la pista de varios traficantes que actuaban en Madrid y zonas residenciales de la costa mediterránea andaluza, especialmente en Marbella, relacionados con los ambientes selectamente mundanos.

Por fin, en marzo de 1988 Goyanes compareció ante los tribunales acusado de un delito contra la salud pública. El fiscal solicitaba para él la pena de cuatro años de prisión y multa de 1.250.000 pesetas. Sin embargo, fue absuelto por delito no provado.

El ambiente marbellí y sus relaciones internacionales han contribuido para la suerte empresarial de Carlos Goyanes.

De hecho, cuando ocurrieron aquellos hechos, iba a asistir a un presentación de joyas que había organizado en Gstaad su mujer, Cary Lapique, relaciones públicas y dueña en otro tiempo de una boutique de moda. La pareja se había conocido a través de un amigo común, Luis Ortiz, ex-marido de Gunilla Von Bismarck. Según relata el ex de Gunilla en unas memorias que publica la revista «¡Hola!», «entre Cary Lapique y Goyanes nosotros fuimos una especie de celestinos», dice refiriéndose a él y otros acompañantes de damas de Marbella, como Luis Ortiz, que formaban un trío relacionado con el espectáculo, «Los Chory's». Según Ortiz, el padre de Cary Lapique, vizconde de Villamiranda, no veía con buenos ojos la relación de su hija con Goyanes, los ambientes y los amigos del hijo del productor.